

## EL SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL DE LAS AMÉRICAS

La falta de información sobre el sector cultural ha representado un obstáculo para formular y evaluar las políticas públicas en la materia, así como para mostrar su importancia como motor y catalizador de un desarrollo sostenible. Aún cuando hay esfuerzos nacionales y regionales muy destacados para revertir esta situación, hay consenso en que subsisten importantes vacíos en la información disponible sobre el sector y sobre su importancia económica y social. Se requiere de bases de datos y sistemas de información robustos que puedan ser empleados para argumentar a favor de políticas públicas orientadas a fortalecer las condiciones en que se desarrolla la cultura.

Por esta razón, en diversos foros se ha insistido en la necesidad de avanzar en estos temas bajo un esquema de cooperación internacional, así como compartir metodologías que permitan alcanzar acuerdos sobre un conjunto de datos mínimo, homogéneo y comparable.

El impulso a la creación del Sistema de Información Cultural de las Américas (SICLA) por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) responde a estas preocupaciones y se inscribe en el marco de los propósitos de cooperación internacional para el desarrollo de una infraestructura regional de información cultural que sea accesible de manera pública a través de internet en un ejercicio de democratizar el acceso a la información. En el desarrollo del sistema fue fundamental la participación de los Ministerios y Secretarías de Cultura de los países participantes que se encargaron de recopilar información de numerosas fuentes nacionales oficiales.

El SICLA es una herramienta que permite a los 26 países miembros del BID contar con información comparable y actualizada sobre aspectos básicos del sector cultural. Es una base de datos en línea que hace posible mapear los recursos culturales con que cuentan. La distribución de estos recursos se puede visualizar en tablas, gráficas y mapas que permiten analizar su distribución geográfica y compararlas con otras variables demográficas, sociales y económicas.

A través de su sitio web, el SICLA permite a cualquier usuario analizar y hacer comparaciones de manera interactiva con todas las variables consideradas. El sistema cuenta también con una interface de acceso restringido, a través de la cual los Ministerios y Secretarías de Cultura de los 26 países podrán actualizar de manera periódica los valores de las variables en la base de datos.

Adicionalmente el proyecto ha permitido contar con una visión panorámica acerca de la disponibilidad de información cultural en los 26 países y hacer recomendaciones para avanzar en el desarrollo de información relevante y comparable a nivel regional.

La información está organizada en 8 ejes temáticos:

1. Contexto socio-demográfico y económico
2. Diversidad etnolingüística
3. Patrimonio material e inmaterial
4. Infraestructura cultural
5. Medios
6. Equipamiento cultural de las viviendas
7. Economía de las industrias creativas y culturales
8. Índices complementarios

En conjunto se recopilaron datos sobre 72 variables que fueron seleccionadas a partir de la disponibilidad de información en fuentes nacionales e internacionales, así como por su relevancia para los fines de la política cultural y para analizar la contribución de la cultura al desarrollo económico y social.

Estas variables están disponibles en dos niveles: a nivel nacional para los 26 países miembros del BID y a nivel sub-nacional para 10 países seleccionados por la cantidad de información de que disponen.<sup>1</sup>

Como resultado del proyecto, sobre el conjunto de las 72 variables seleccionadas se logró recopilar el equivalente al 76.53%, lo que representa un importante acervo de información comparable para el análisis del sector cultural de los 26 países miembros del BID. El sistema está diseñado para ser actualizado de manera regular por los Ministerios y Secretarías de Cultura de los países participantes y para que, de manera gradual, se puedan llenar los vacíos de información que subsisten.

A continuación se presentan algunos ejemplos que ilustran cómo se puede emplear la información del SICLA para fines de análisis y que arrojan algunos resultados preliminares. No se trata, desde luego, de un análisis exhaustivo, sino una muestra de las posibilidades que ofrece el sistema.

---

<sup>1</sup> Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Perú y Uruguay

## 1. Patrimonio cultural y turismo

Los países miembros del BID se distinguen por tener recursos culturales muy diversos. Con respecto al patrimonio, por ejemplo, estos 26 países agrupan 119 sitios incluidos en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, que equivale al 11% a nivel global, mientras que en términos de la población y del PIB, representan el 8.5% y el 7.8% respectivamente. Asimismo, constituyen el 16% del total de expresiones incluidas en la lista representativa de patrimonio intangible de la UNESCO.

Este patrimonio representa un enorme activo para el desarrollo del turismo cultural en la región, considerando que la cultura es un componente cada vez más importante de la oferta turística de un país puesto que marca una distinción en el mercado global. De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo, en 2013 el mercado turístico mundial representó 1,087 millones de visitas e ingresos por 1.4 billones de dólares y se pronostica un crecimiento del 3.8% anual hasta el 2020<sup>2</sup>. Se estima también que la proporción representada por el turismo cultural ha estado creciendo en las últimas 3 décadas y que entre el 30% y el 40% de las visitas internacionales tiene alguna motivación cultural.<sup>3</sup>

Adicionalmente, la proporción de los flujos turísticos captados por los países en desarrollo también ha venido aumentando: de representar el 31% en 1990 al 45% en el 2008 y se estima que en 2030 representará el 57% del total de las visitas.<sup>4</sup>

Para valorar la importancia del patrimonio cultural como atracción del turismo internacional cabe señalar que en 2013 en México los sitios arqueológicos y museos administrados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia recibieron más de 4 millones de visitantes extranjeros.<sup>5</sup> Machu Picchu en Perú, por su parte, recibió en 2013 742,768 visitantes extranjeros lo que representa más del doble de lo recibido en 2004.<sup>6</sup>

Registrar, proteger y valorar el patrimonio material e inmaterial de la región constituye, al mismo tiempo, un imperativo de identidad como una palanca de desarrollo local.

---

<sup>2</sup> Organización Mundial de Turismo, *Panorama OMT del turismo internacional*, 2013.

<sup>3</sup> OECD, *The Impact of Culture on Tourism*, Paris, 2009, Spanish translation by the Tourism Ministry of Mexico of pp. 3-75, only available on Internet, pp. 16-18

<sup>4</sup> Organización Mundial de Turismo, *Reporte Anual*, 2013.

<sup>5</sup> [http://www.inah.gob.mx/images/stories/Boletines/BoletinesPDF/article/7045/record\\_visitantes\\_2013.pdf](http://www.inah.gob.mx/images/stories/Boletines/BoletinesPDF/article/7045/record_visitantes_2013.pdf)

<sup>6</sup> Datos del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú, <http://www.mincetur.gob.pe/newweb/Default.aspx?tabid=3459>

## **2. Concentración y acceso a la infraestructura**

La región no cuenta con la infraestructura en cantidad y calidad suficientes para favorecer un disfrute pleno y equitativo de los bienes y servicios culturales y la que existe está muy concentrada geográficamente al interior de cada país.

Parte de la concentración regional y nacional tiene que ver con factores poblacionales. Sin embargo, no exclusivamente. Los cuatro países más poblados de la región (Brasil, México, Colombia y Argentina) representan el 69% de la población pero agrupan el 79% de las bibliotecas -es decir 10% más que si la distribución se explicara exclusivamente en función de la población- el 86% de los teatros, el 82% de las pantallas de cine, y el 77% tanto de los museos como de las librerías.

La infraestructura más extendida son las bibliotecas públicas con 20,549, seguidas por las pantallas de cines (11,598), las librerías (7,219), los museos (5,284) y por último, los teatros (3,700).

No obstante la concentración de la mayor parte de la infraestructura en unos cuantos países, esto no quiere decir que los más poblados son los que ofrecen mejores posibilidades de acceso. En muchas ocasiones son países pequeños y medianos los que disponen de más instalaciones culturales per cápita. Así, Belice, Uruguay y Jamaica ocupan los tres primeros lugares en términos de bibliotecas; Uruguay y Bahamas los dos primeros lugares en museos; Uruguay el primero y Costa Rica el tercero en teatros; Barbados, Trinidad y Tobago y Costa Rica el segundo, tercero y cuarto lugar en pantallas de cine; y Bahamas, Surinam y Costa Rica los tres primeros lugares en librerías.

## **3. Cine: infraestructura, producción y consumo**

Los resultados del análisis muestran que en términos promedio la región está sub-equipada en materia de infraestructura de cine con 1.73 pantallas por cada 100 000 habitantes y con sólo 2 países con más de 3 pantallas por cada 100 000 habitantes, México con 4.6 y Barbados con 3.64. En comparación, Estados Unidos tiene 14.19 pantallas por cada 100 000 habitantes y la Unión Europea 5.8 pantallas por cada 100 000 habitantes.

En el caso de la asistencia al cine, se cuenta con información de 14 países que en conjunto reportan más de 543 millones de boletos vendidos, encabezados por México y Brasil, que se encuentran entre los 10 países con mayor número de boletos vendidos a nivel mundial, con 228 millones y 146 millones

respectivamente.<sup>7</sup> La asistencia per cápita es cercana o menor a un boleto por año para todos los países, con excepción de México que reporta dos, de manera que el potencial de crecimiento es muy alto.

En lo que hace a ingresos por taquilla, de acuerdo con datos publicados por la Motion Pictures Association of America<sup>8</sup>, en el periodo de 2009 a 2013 los países latinoamericanos han registrado el crecimiento más alto a nivel mundial con un 78% al pasar de 1.7 a 3.0 miles de millones de dólares. Con ello, la participación de América Latina en la taquilla mundial aumentó del 5.78% al 8.35%. Cabe señalar que tres países de la región se ubicaron entre los 20 que generaron mayores ingresos: México que ocupa el sitio 10, Brasil el 11 y Argentina el 14.

En conjunto, la producción fílmica de los 21 países con datos ascendió a 538 películas, con algunos países que están cobrando un peso específico creciente. Argentina, México y Brasil se situaron entre los 15 países con mayor número de largometrajes producidos en el mundo durante el periodo 2005-2011.<sup>9</sup>

La proporción del mercado de exhibición que corresponde a las cinematografías nacionales es aún baja, lo que representa un reto y un potencial. En Brasil, entre 2005 y 2011 fue del 12.7%, en Argentina del 11.0%, en Colombia 7.3%, en México 6.5%, en Uruguay 6.0%, en Chile 5.6%, en Venezuela 4.9% y en Perú 2.0%.<sup>10</sup>

En síntesis, en materia cinematográfica se enfrentan tres grandes retos: contar con más infraestructura, de mejor calidad y mejor distribuida; desarrollar el mercado cinematográfico con una mayor asistencia per cápita y una oferta más diversificada; y consolidar la producción regional con mayor presencia en los mercados nacionales, regionales e internacionales.

#### **4. Producción editorial, bibliotecas y librerías**

En 2011 la producción editorial medida en el número de títulos (novedades y reediciones) registrados ante la agencia nacional del ISBN alcanzó los 156,831 títulos para los 20 países que reportaron datos. Destacan Brasil con 57,919 títulos, seguido de Argentina con 27,660, México con 24,468 y Colombia con 14,427. Cabe destacar que esta producción dista mucho de satisfacer la

---

<sup>7</sup> *Emerging markets and the digitalization of the film industry*, UNESCO Institute for Statistics, 2013 p. 18

<sup>8</sup> Motion Picture Association, *Theatrical Market Statistics*, 2013

<sup>9</sup> *Emerging markets and the digitalization of the film industry*, UNESCO Institute for Statistics, 2013, p.14

<sup>10</sup> *Ibid.*, p.32.

necesidad de los mercados regionales. En 2012, todos los países latinoamericanos, con excepción de Colombia, tuvieron una balanza comercial negativa en materia de libros lo que en conjunto representó importaciones por un valor de tres veces sus exportaciones.<sup>11</sup>

Para generar una idea del potencial del mercado del libro en América Latina 2011 la producción de España representó por sí sola una producción equivalente al 69.7% de todos los países latinoamericanos y del 117.24% si no se cuenta a Brasil por tratarse de títulos en portugués.<sup>12</sup>

Las librerías y las bibliotecas representan dos eslabones fundamentales en la cadena de distribución del libro y enfrentan retos muy importantes para adaptarse a los nuevos entornos de circulación de los textos escritos. Sin embargo, más allá de estos desafíos encontramos niveles regionales de sub-equipamiento, heterogeneidad entre países y concentración al interior de ellos.

En el caso de las bibliotecas, aún cuando se trata de la infraestructura más numerosa, el promedio regional es de 28,723 habitantes por biblioteca con un amplio margen de diferencia entre los países con mejor equipamiento per cápita (Belice, Uruguay, Jamaica, México y Bahamas con menos de 20,000 habitantes por biblioteca) y los menos equipados (El Salvador, Haití, Guatemala y Guyana con más de 100,000). En comparación, el dato para España en 2012 es de 11,661 habitantes por biblioteca pública.<sup>13</sup>

Para las librerías, el promedio regional es de 72,407 habitantes por establecimiento, también con grandes diferencias entre países. Bahamas, Surinam, Costa Rica, Argentina y Trinidad Tobago ocupan los mejores lugares con menos de 20,000 habitantes por librería, en tanto que Venezuela, República Dominicana y Perú tienen más de 250,000 habitantes por establecimiento. Comparativamente, en España el número de habitantes por librería en 2012 fue de 8,507.<sup>14</sup>

## **5. Tecnologías de la información y la comunicación**

La posibilidad de acceso a bienes y servicios culturales no sólo tiene que ver con la disponibilidad de la infraestructura cultural sino con otros múltiples factores.

---

<sup>11</sup> CERLALC, *El libro en cifras*, 2013.

<sup>12</sup> CERLALC, *El espacio iberoamericano del libro*, 2012.

<sup>13</sup> Instituto Nacional de Estadísticas, *Estadística de bibliotecas*, 2012, España.

<sup>14</sup> Observatorio de la Librería en España, *Mapa de Librerías*, 2013.

Entre ellos, las TIC están cobrando un papel cada vez más importante como una opción para acceder a contenidos culturales.

Una mejor disponibilidad a internet y a sus tecnologías asociadas tiene importantes consecuencias sociales, económicas y culturales, ya que su uso abre el acceso a escala global en materia de información, comunicación, servicios, mercados y tecnología, lo que significa, desde luego, acceso a una gran diversidad de contenidos culturales.

La disponibilidad de Internet, junto con innovaciones que permiten a los usuarios no sólo consumir sino producir y poner a disposición de millones de usuarios potenciales textos, sonidos e imágenes, está volviendo a Internet un elemento central de los flujos culturales entre individuos, grupos e instituciones, lo que el historiador Roger Chartier ha llamado “la gran democratización de la creación y la divulgación” con enormes posibilidades y riesgos.

Considerando los cinco indicadores que la Unión Internacional de Telecomunicaciones de la ONU define como clave en este campo, podemos apreciar que para tres de ellos, los valores para los países del BID se encuentran por arriba del promedio mundial: suscripciones de telefonía fija por cada 100 habitantes (17.35 vs. 16.49), suscripciones de telefonía celular por cada 100 habitantes (111.77 vs. 96.21) y usuarios de internet por cada 100 habitantes (41.30 vs. 38.83).

De hecho, en un reporte reciente de Com Score los países de América Latina y el Caribe fueron los que registraron un mayor incremento en usuarios de internet entre marzo de 2012 y marzo de 2013 con un 12%.<sup>15</sup>

Sin embargo, para dos indicadores, el promedio de los 26 países está por abajo del promedio mundial. Los datos de suscriptores de banda ancha fija por cada 100 habitantes (8.35 vs. 9.80) y suscriptores de banda ancha móvil (10.73 vs. 29.50) lo que refleja un retraso relativo en dos temas de importancia estratégica.

De acuerdo con un Índice de Desarrollo de Banda Ancha (IDBA) recientemente elaborado por el BID y que se incluye entre las 72 variables de la base de datos del SICLA, América Latina y el Caribe están muy por debajo de los países desarrollados. Los servicios de banda ancha constituyen un elemento esencial para alcanzar un desarrollo sostenible y para la creación de puestos de trabajo, así como para alcanzar un crecimiento sostenido del nivel de vida de la población. Según un estudio reciente del BID, un aumento del 10 por ciento en la

---

<sup>15</sup> Com Score. *Futuro Digital en América Latina, El estado actual de la industria digital y las tendencias que están moldeando el futuro*, 2013.

penetración de servicios de banda ancha en la región significaría un incremento medio del 3,2 por ciento del PIB y un aumento de la productividad de 2,6 puntos porcentuales.<sup>16</sup>

De acuerdo con el IDBA, en una escala de 1 a 8, los 26 países miembros del BID alcanzaron en conjunto 4,37 puntos, mientras en los países de la OCDE calificaron con 6,14. Entre los 26 países de la región, Chile es el que tiene una calificación más elevada (5,57), seguido por Barbados (5,47) y Brasil (5,32). En tanto que Haití (1,71), Belice (3,11) y Surinam (3,12) se encuentran en los lugares más bajos. Otros países tienen mejores puntajes como Corea del Sur (7,18), Estados Unidos (6,65) y Canadá de 6,41.

Recuperar el rezago en banda ancha fija y banda ancha móvil es un desafío prioritario y urgente para los países de la región en términos de su desarrollo económico, social y cultural en los próximos años.

## 6. Economía de las industrias creativas

Las industrias creativas constituyen uno de los sectores con mejor desempeño a escala global en los últimos años y con mejores perspectivas en el corto y mediano plazos. Actualmente representan el 6.1% del PIB mundial<sup>17</sup> y han tenido resultados sustancialmente mejores que el resto de la economía a partir de la crisis financiera de 2008. Así, por ejemplo, las exportaciones de servicios creativos han crecido a una tasa anual de 4.3% desde 2008.<sup>18</sup> Sin embargo, en términos generales, los países miembros del BID aún no aprovechan cabalmente el potencial que estas actividades representan en términos de crecimiento del PIB y del empleo y de desarrollo sustentable y más equilibrado.

Para los siete países en los que se cuenta con información<sup>19</sup>, el promedio de la contribución de las Industrias Protegidas por los Derechos de Autor (IPDA) al PIB es de 4.26%, cuando el promedio de 39 países de diferentes regiones es de 5.26%. Panamá es una muestra del enorme potencial que tiene estas industrias en la región, con una contribución del 6.35%.

En el caso de la contribución de las IPDA al empleo, la cifra promedio es de 5.07%, llegando a alcanzar el 11% en el caso de México, cuando a nivel de los

---

<sup>16</sup> García Zaballos, Antonio y Rubén López-Rivas, *Socioeconomic Impact of Broadband in Latin American and Caribbean Countries*, BID, 2014.

<sup>17</sup> Buitrago, Felipe e Iván Duque, *La Economía Naranja. Una oportunidad infinita*, BID, 2013.

<sup>18</sup> Oxford Economics, *The Economic Impact of Creative Industries in the Americas*, OEA, BID y British Council, 2013

<sup>19</sup> Argentina, Colombia, Jamaica, México, Panamá, Perú y Trinidad y Tobago.

39 países de todo el mundo el promedio es 5.49%. La capacidad de las IPDA de generar empleo se vuelve todavía más importante si consideramos que se trata de puestos de trabajo dirigidos a un perfil de gente joven.<sup>20</sup>

En cuanto a las exportaciones de bienes y servicios creativos, se estima que a escala mundial han crecido a un ritmo del 10% anual en la última década y que su valor continuará incrementándose por arriba del promedio del comercio mundial. Para los 26 países de la región dichas exportaciones representan sólo un 1.12% del total, pero superan el 3% en países como Brasil (3.2%), Panamá (3.6%) y Barbados (4.6%).

De acuerdo con datos de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), en 2011 las exportaciones de las industrias creativas alcanzaron los \$624 billones de dólares, lo que representa más del doble de la cifra registrada en 2002, con una tasa de crecimiento anual de 8.8%.<sup>21</sup>

Sin embargo, el déficit comercial de las industrias creativas en América Latina y el Caribe es gran magnitud. Se estima que asciende a \$9,993 millones de dólares y que casi se duplica si se contabilizan los pagos netos por regalías y licencias de propiedad intelectual, hasta alcanzar los \$16,574 millones de dólares.<sup>22</sup>

Las industrias creativas representan una oportunidad de desarrollo económico de importancia estratégica en los próximos años. Las cifras actuales para la mayor parte de los países de la región muestran que esa oportunidad no está siendo aprovechada. Sin embargo, los altos índices de varios países, algunos de ellos pequeños, muestran que se trata de una opción real si se toman las medidas adecuadas.

## **7. Relación entre variables culturales y desarrollo económico y social**

Las variables culturales se encuentran frecuentemente asociadas a mejores índices de desarrollo. Para analizar este fenómeno se realizaron análisis de correlación entre las variables culturales de la base de datos del SICLA y las

---

<sup>20</sup> Ver Oxford Economics, *The Economic Impact of Creative Industries in the Americas*, OEA, BID y British Council, 2013, p.45.

<sup>21</sup>

[http://unctad.org/en/pages/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=498&Sitemap\\_x0020\\_Taxonomy=UNCTAD%20Home;#1385;#International%20Trade%20and%20Commodities;#1547;#Creative%20Economy%20Programme;#1851;#Services,%20development%20and%20trade;#1856;#UNCTAD%20GSF%202013](http://unctad.org/en/pages/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=498&Sitemap_x0020_Taxonomy=UNCTAD%20Home;#1385;#International%20Trade%20and%20Commodities;#1547;#Creative%20Economy%20Programme;#1851;#Services,%20development%20and%20trade;#1856;#UNCTAD%20GSF%202013)

<sup>22</sup> Buitrago, Felipe e Iván Duque, *La Economía Naranja. Una oportunidad infinita*, BID, 2013, p.124.

variables sociales y económicas y los índices complementarios. Los resultados detallados de este análisis se pueden revisar en el Informe Final de la Segunda Etapa del SICLA que se encuentra disponible en [www.sicla.org](http://www.sicla.org). A continuación se presentan algunos ejemplos.

En general, los coeficientes de correlación entre infraestructura per cápita y el PIB per cápita u otras variables como el Índice de Desarrollo Humano del PNUD la o la tasa del alfabetismo son positivos. Destaca, por ejemplo, el coeficiente de correlación entre pantallas de cine per cápita con el PIB per cápita ( $r=0.66$ ).<sup>23</sup>

También las variables de acceso a las TIC se encuentran fuertemente asociadas a las variables de desarrollo económico y social. Por ejemplo, el coeficientes de correlación entre telefonía fija y PIB per cápita es de  $r=0.81$  y el de internet vs. PIB per cápita es de  $r=0.82$ .

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El SICLA surgió como respuesta a la necesidad de contar con información sobre el sector cultural, sistematizada, confiable y comparable entre los 26 países miembros del BID para apoyar el análisis, la toma de decisiones y la formulación y evaluación de políticas públicas dirigidas al sector cultural y de manera específica a aprovechar el potencial de la cultura como factor de desarrollo económico y social. No obstante que la información sobre el sector cultural en los países de la región es limitada y se encuentra fragmentada, el esfuerzo por reunir la información disponible en los Ministerios y Secretarías de Cultura así como en distintas fuentes secundarias, tanto de instituciones nacionales como de organismos internacionales, permitió la construcción de un primer acervo común que incluye información sobre 72 variables que son de gran utilidad para el análisis.

De hecho, el desarrollo de esta etapa del SICLA ha permitido formarse un panorama bastante completo y detallado acerca de la disponibilidad de la información cultural en la región, tanto por tema y como por país.

Por lo que hace a la proporción de información que pudo reunirse para cada uno de los 26 países se puede constatar que está relacionada, en buena medida, con la experiencia institucional acumulada en recopilar datos a través de

---

<sup>23</sup> En éste y en los demás casos se trata de una correlación lineal simple y conforme el valor del coeficiente de correlación de Pearson ( $r$ ) se acerca a 1 se considera que la correlación entre ambas variables es más estrecha.

sistemas de información cultural, atlas de infraestructura y patrimonio cultural, mapas culturales u otros esfuerzos de esta naturaleza. De los 12 países que cuentan con Sistemas de Información Cultural, Atlas, Mapas y/o Anuarios Culturales, 11 se encuentran por arriba del promedio regional de disponibilidad de información. Igualmente fueron 10 de estos 11 países los que estuvieron en posibilidades de entregar la información desagrada para el primer nivel de sus unidades político-administrativas.

La cooperación internacional en proyectos de este tipo para apoyar a los países con menor desarrollo institucional y aprender de experiencias exitosas de la región, como lo que se realiza a través del SICSUR, del Observatorio Interamericano de Cultura y del propio SICLA, seguramente redundará en una mejor cobertura y una mayor capacidad de análisis regional y nacional.

Por el contrario, la ausencia de unidades administrativas y/o programas cuyo objetivo específico sea el de recopilar, sistematizar y difundir información cultural ocasiona que los Ministerios y Secretarías de Cultura carezcan de datos fundamentales para la toma de decisiones y para la gestión de mayores recursos para el desarrollo del sector. Los resultados de las dos etapas del SICLA son una muestra de lo mucho que se puede avanzar en un horizonte de tiempo relativamente corto si se suman los esfuerzos nacionales y el apoyo internacional.

Por temas son las TIC, el patrimonio y la infraestructura donde se registra mayor cobertura, en tanto que la menor se da en el tema de la economía de las industrias creativas. En el caso de la infraestructura, si bien la existencia de los diferentes tipos de establecimientos como bibliotecas, museos, teatros, librerías y cines se encuentra registrada en la mayor parte de los países, no sucede así en relación a su uso: el número de consultas, visitas o asistentes por año se registra en una proporción mucho menor. El caso del cine merece un comentario especial: existe información muy diversa y actualizada para los 6 o 7 países que representan los mercados más importantes de esta industria, en tanto que para países más pequeños los datos son escasos.

En lo que respecta a los datos sobre la contribución económica de las industrias culturales y creativas, pocos países publican información continua, confiable y comparable sobre estos temas. En general, las actividades culturales sólo pueden ser identificadas con precisión en los niveles más altos de desagregación (cuatro o cinco dígitos) de los sistemas de clasificación industrial. Lo anterior plantea ciertas dificultades, ya que los datos proporcionados por las oficinas nacionales de estadística de los países de la región para numerosas variables (por ejemplo, el empleo y las exportaciones) suelen estar disponibles

para los sectores industriales a un nivel mayor de agregación, característicamente en las clases identificadas con uno o dos dígitos.<sup>24</sup>

Adicionalmente, muchos de los estudios sobre impacto económico han sido realizados por instituciones de investigación y no por los institutos nacionales de estadísticas, basándose en distintas definiciones de industrias culturales, creativas, protegidas por derechos de autor, etc., de manera que los resultados no se pueden comparar. En este sentido los organismos internacionales pueden promover la discusión y el análisis hacia definiciones comunes que permitan delimitar de manera comparable el sector cultural y desarrollar metodologías comunes para su medición. El *Marco de Estadísticas Culturales de UNESCO 2009* constituye una referencia importante a partir de la cual se puede llegar a una definición común para la región que a su vez podría ser comparable con otras regiones.

Por lo que hace a las Cuentas Satélite de Cultura, al menos Argentina, Chile, Colombia y México han publicado resultados, en tanto que se tiene noticia de que las de Brasil, Costa Rica y Uruguay se encuentran en proceso de elaboración, además de que Bolivia, Ecuador y Perú las están iniciando.<sup>25</sup> Sin embargo, aún los países que han avanzado en este proceso no necesariamente comparten la misma definición y delimitación de su sector cultural, lo que ocasiona que los resultados de estos ejercicios no sean plenamente comparables. Es mucho entonces lo que se puede hacer en términos de acordar metodologías comunes en este ámbito, aprovechando los avances que en este tema ha alcanzado el Convenio Andrés Bello.

Otro tema importante se refiere a la información sobre prácticas y consumo cultural. Aunque varios países de la región cuentan con una o varias encuestas sobre hábitos, prácticas y consumos culturales como, al menos, Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Uruguay y Venezuela, se trata nuevamente de ejercicios que no son plenamente comparables, además de que cubren sólo una parte de la región. Es por ello muy importante la iniciativa del Observatorio Iberoamericano de Cultura (OIBC) conjuntamente con Latinobarómetro de levantar una encuesta regional cuyos resultados serán presentados en la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Cultura que se celebrará en México a finales del mes de agosto de 2014.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> Ver, por ejemplo, el *Marco de Estadísticas Culturales de UNESCO*, 2009, p.83, o bien el estudio encargado por el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de Estados Americanos y el British Council a Oxford Economics, *The Economic Impact of the Creative Industries in the Americas*, pp 19-22.

<sup>26</sup> <http://www.oibcult.org/web/?Encuesta-del-Latinobarometro>

En todos los casos aquí mencionados la continuidad es un elemento clave, dado que permite construir series históricas para analizar la evolución del sector e incluso en el mediano plazo estimar los resultados de determinadas políticas sobre el sector y sobre otras variables asociadas. A esta continuidad es recomendable acompañar un esfuerzo constante para dar a conocer la información entre los diferentes agentes sociales que participan en el sector cultural a fin de que se propicie el conocimiento y el uso de la información desde diferentes perspectivas.

Tomando en cuenta las anteriores consideraciones, desde la perspectiva del SICLA y de su convergencia con otros esfuerzos regionales y nacionales de información cultural se desprenden las siguientes recomendaciones:

Al interior del SICLA, promover un esfuerzo entre los países participantes en cinco líneas de acción:

1. Llenar los vacíos de información existentes, con especial atención en los países que se encuentran por debajo del promedio regional de disponibilidad.
2. Acordar actividades conjuntas de actualización periódica de la información con todos los países participantes y de divulgación de los resultados.
3. Incrementar el número de países para los que se cuenta con información desagregada a nivel sub-nacional con aquellos que cuenten con los insumos necesarios (cartografía oficial digitalizada y bases de datos con variables desagregadas al primer nivel de división político-administrativa).
4. Promover la realización de estudios de análisis de la información a nivel regional, sectorial y por país.
5. Incorporar gradualmente a la base de datos del SICLA información relevante que se vaya dando a conocer, como los datos del Estudio OEI Latinobarómetro sobre Acceso y Participación en Actividades Culturales en América Latina que se harán públicos en agosto y los datos que se publique sobre las Cuentas Satélite de cada país.

En coordinación con otras instituciones y organismos que están trabajando sobre el tema de la información cultural a nivel regional y con los Ministerios y Secretarías de Cultura cabe mencionar los siguientes:

1. Impulsar la realización de un programa conjunto orientado a alcanzar definiciones y metodologías comunes a escala regional para contar con información plenamente comparable.
2. Promover entre los Institutos Nacionales de Estadísticas la recopilación de información que permita contar con una desagregación suficiente para

distinguir plenamente las actividades y ocupaciones culturales de las que no lo son y así poder estimar mejor la contribución económica del sector.

3. Promover el diálogo con los proveedores de información estadística del sector privado y las asociaciones civiles en algunas ramas de actividad como la industria cinematográfica y la de música grabada, a fin de que incluyan los países de mercados más pequeños que actualmente no cubren, así como que liberen cierta información para su uso abierto después de un periodo de dos o tres años.